



## ZIRIGUIAY, EL CORONA VIRGIS Y COMO DEBEMOS SALIR

*Vamos, arrodillémonos ante  
el Señor... porque él  
es nuestro Dios.  
Salmo 95, 6*

En noviembre de 2019 se pudo leer en la prensa uruguaya, cuando todavía no se había asomado la pandemia que hoy es *titular excluyente* en las noticias:

“Más de 10.000 peregrinos de todos los rincones del país se dieron cita este domingo 10 de noviembre en Florida para honrar a la Patrona de la patria y renovar la consagración del Uruguay a la Virgen de los Treinta y Tres efectuada por San Juan Pablo II en su segunda visita al país, en el año 1988”

Y se agregaba que:

“La *misa*... fue presidida por el arzobispo de Montevideo, cardenal Daniel Sturla, quien recordó las raíces cristianas de la patria...”

y también dijo en esa oportunidad el arzobispo:

“La prioridad para nosotros... lo más práctico que podemos realizar, la tarea más urgente, es hacer presente a Dios y facilitar a todos el acceso a Él. No a un dios cualquiera, sino al Dios que se hizo hombre en el seno de María”

Y para quienes conocen la idiosincrasia uruguaya este acto rompió la burbuja de *laicismo militante* - no de *laicidad*- con que nos cubrieron/cubrimos y de este modo el Uruguay se abrió a las *gracias celestiales* originales. Y el evento fue fundamento de otros actos/eventos igualmente inesperados. Así, al otro día que asumieron los recién electos parlamentarios, el 15 de febrero del 2020, se convocó a una *misa* en la Iglesia de la Aguada que ya fue sede entre el 17 de diciembre y el 8 de febrero de 1828 de la Asamblea que tuvo como objetivo redactar la primera *constitución nacional*. Y allí acudieron numerosos parlamentarios, incluyendo la vicepresidenta. Y esto no fue todo, para mayor *pasmo* de lo que había sido el *mito definitorio* de nuestro carácter nacional días más tarde:

“el Arzobispo de Montevideo... y la Conferencia Episcopal del Uruguay, junto con representantes de la colectividad judía e iglesias cristianas, convocaron al presidente Luis Lacalle Pou, este lunes 2 de marzo... a presenciar una oración interreligiosa por la patria...”

Y el Presidente acudió sin complejos junto a las principales autoridades de su gobierno ¡*Guau!* la grieta en la presa abierta en la Florida había dado

origen a un torrente. Y esto no fue todo: antes, el 25 de enero del 2020, hubo un evento también marcante:

“... el noveno Gran Rosario que se reza en la rambla del Buceo el cuarto domingo de enero. Año a año la propuesta se supera, la concurrencia aumenta y los frutos se hacen más palpables. Y lo que era una iniciativa de laicos... se convirtió en un momento esperado al que asisten fieles de todo el país e incluso del extranjero. Y más: se va a realizar en Argentina y en Miami, según anunciaron este sábado”

¡Uruguay organizando un acto festivo a la Virgen que no solo dejó huellas en el alma de los asistentes -uruguayos y extranjeros- sino que será imitado fuera de fronteras! ¿No éramos el país más *pacatamente* laico de América? Y recordemos que por esos días el coronavirus todavía no se había asomado, es decir, este acto no estaba motivado por ningún pánico o pedido de liberación de la pandemia, que podría ser. Y por esos días *sin plaga* ya estaba agendado un Congreso Eucarístico a realizarse en octubre/2020 que:

“ayudará a profundizar en la Eucaristía, en su misterio y así participar mejor en la celebración de la Misa”

Algo cambió en este país y estas fueron *cinco piedras de fundamento* de un Uruguay muy diferente o quizás más periculado al soñado por Artigas. Repasemos:

1) la *reconsagración* del país a la Virgen de los Treinta y Tres,

- 2) el *rezo del rosario campal* en el Buceo,
- 3) la *misa por el nuevo parlamento* en la Iglesia de la Aguada,
- 4) la *oración interreligiosa* a favor del nuevo gobierno en la Catedral
- 5) el Congreso Eucarístico programado para octubre para 'profundizar en la Eucaristía, en su misterio'

Y con esos antecedentes no es de extrañar que al otro día del Domingo de Ramos, momento en que el Arzobispo de Montevideo *bendijo con el Santísimo a la ciudad y el país* las cifras de uruguayos contagiados de coronavirus cayeron a números raramente bajos que hasta hoy siguen planchados. Y tampoco es de extrañar que el Presidente y equipo de gobierno lideran hoy el *rating* como la *mejor performance* en el tratamiento de la pandemia en Latinoamérica -y fuera de ella no es que se encuentren muchos buenos ejemplos- ¿Mérito de ellos? En gran parte *sí*, por supuesto, lo están haciendo muy bien: ponderadamente, con transparencia, firmeza y cercanía, y teniendo siempre ante sí el principio inalienable de la *libertad*. Pero no olvidemos -y seguramente muchos del equipo de gobierno no lo olvidan- que actúan bajo *cielos abiertos* y esto los hace acertar en sus decisiones y ser efectivos en sus acciones. No solo a ellos sino a los distintos niveles de la jerarquía institucional, a las diversas empresas involucradas, a la multitud de obras solidarias, y a los ciudadanos de a pie.

¿Y es esto todo? ¡Por supuesto que no! nos espera el incierto *después*: la salida a un mundo que no

será como el de *antes* y en donde habrá que dar continuidad al manejo de una situación que integra muchas variables en la que nos movemos a tientas como en la niebla, sin percibir los contornos -y que puede sufrir otros impactos devastadores-. Van a ser días muy difíciles los que vienen y por eso los hombres y mujeres de fe que fuimos convocados tantas veces en este año no podemos salir igual que como entramos de esta señal del Cielo y este es el sincero motivo de estas líneas.

^^^

Desentonando con esta armoniosa sinfonía escuchamos en estos días burlas o ninguneos por parte de hermanos supuestamente *doctos* hacia lo que llaman 'visiones apocalípticas' sobre lo que está sucediendo en el mundo ahora mismo. ¿Pero es que el Apocalipsis no forma parte de la Biblia? Dice así Apocalipsis 1, 1-2:

*esta es la revelación que Dios le dio a Jesucristo para que él le muestre a sus servidores los acontecimientos que ocurrirán pronto. Jesucristo se los reveló por medio de un ángel a su siervo Juan. Juan puso por escrito la palabra de Dios y el testimonio de Jesucristo, y narró con veracidad todo lo que vio y oyó.*

¿Será que tenemos que burlarnos de lo que Dios/Elohim reveló a Jesucristo para que *Éste* por Su vez lo revelara a Juan y Juan lo escribiera 'con veracidad' para que lo supiéramos nosotros? Pienso que no. A tales hermanos que han interpuesto sus propios pensamientos llenos de *autosuficiencia* a la Palabra se les llama en Jeremías 5, 21 'necios' -"que tienen ojos y no ven, tienen

oídos y no oyen"- y nuestro Señor los llamó en Lucas 12, 56 'hipócritas'. ¡Fue bueno que antes de estas emergencias nos hayamos *reconsagrado* a la Virgen! *Ella* es 'apocalíptica' sin ambages y nos habla siempre de *pruebas, penitencia y castigo* aunque estos hermanos ni siquiera la toman en cuenta -Fátima, Akita, La Sallete, Medjugorje, Ámsterdam entre otras manifestaciones-. ¿Será que *Ella* no quiere el bien de nuestras almas? ¿Qué sucederá con estos *burlones* cuando en unos meses perciban que sus razones fueron falsamente optimistas y perdieron la oportunidad de llegar al alma de sus escuchas con el mensaje del Cielo para este mundo crepuscular? Es que si estos no son los tiempos señalados ¿cuáles podrían ser? Todo está cayendo a nuestro alrededor, solo el *Reino* que el Señor nos da *no puede ser movido* (Heb 12, 28).

Y el otro flanco débil fue una docilidad demasiado *presurosa* por cerrar iglesias ya que si "no solo de pan vive el hombre..." ¿que hay de la parte que se alimenta con Pan del Cielo? Ni siquiera se planteó públicamente esta pregunta y creemos que hubiera sido bien recibida en el gobierno para ensayar soluciones intermedias.

^^^

Pero volvamos a la intención manifestada sobre el Congreso Eucarístico programado para octubre del que se dice que 'ayudará a profundizar en la Eucaristía, en su misterio y así participar mejor en la celebración de la Misa' y veamos esto que dijo el único Papa que hoy existe en el Vaticano:



Y como la imagen no es clara pongo por escrito lo que allí dice:

"Estoy convencido de la urgencia de dar de nuevo la hostia en la boca a los fieles, sin que la toquen, y de volver a la genuflexión como signo de respeto"

*Benedicto XVI*

y más abajo agrega:

"Arrodíllense ante la Eucaristía" solo nos arrodillamos ante el Santísimo Sacramento (la hostia) porque en él sabemos que está presente el único Dios verdadero.

En oportunidad de la *reconsagración* a la Virgen en Florida el Cardenal Sturla dijo como al principio señalamos: 'lo más práctico que podemos realizar, la tarea más urgente, es hacer presente a Dios y facilitar a todos el acceso a Él' ¡Muy claro!: hacer (más) presente a Dios es lo más urgente en estos días. Es momento entonces de poner esas palabras por obra y cuando por Su Mano salgamos de esta y se reabran las iglesias -consientes de que restan tiempos mucho más difíciles por delante- coloquemos un reclinatorio delante de la fila de modo que los fieles reciban la hostia *en la boca y de rodillas*. Es el *debido respeto*

a su Majestad -como la llamaba Artigas- y quizás así los no creyentes crean que *vemos lo invisible*, como Moisés, y se *conviertan*. Y entonces habremos culminado el retorno al Uruguay original.

~∞~

#### Nota

Para los olvidadizos y/o desinformados es bueno recordar como describe el obispo de Asunción los últimos instantes de vida de Artigas en el Paraguay:

“Iba a misa todos los domingos, rezaba diariamente el rosario, daba catequesis a los niños, leía la Biblia y poseía un libro de espiritualidad cristiana que le ayudaba en sus oraciones. Poco antes de morir quiso levantarse de su lecho para recibir a Jesucristo en la comunión diciendo «Quiero levantarme para recibir a su Majestad».

«La señorita Asunción García me ha referido, algunos años antes de morir, lo siguiente: cuando la enfermedad de Artigas se agravó, manifestó deseos de recibir los últimos sacramentos... El Pbro. Cornelio Contreras, llevó al general Su Divina Majestad y en los momentos que el sacerdote iba a administrarle el Santo Viático, Artigas quiso levantarse... se le dijo que su estado de debilidad le permitía recibir la comunión en la cama, a la que el general respondió: Quiero levantarme, para recibir a su Majestad. Y ayudado por los presentes se levantó y recibió la comunión, quedando los muchos circunstantes edificados de la piedad de aquel grande hombre. (...) después de recibir el viático... en la semioscuridad se distinguía el crucifijo colgado en la pared sobre la cabeza blanca».

Seguramente Artigas tenía una alta consideración por la Eucaristía. Y se dice que luego de recibirla, aliviada su alma y pronto para la partida, gritó por su caballo y dejó este mundo.

